

Pikovaia Dama (La Dama de Picas)

(Piotr Ilitx Txaikovski)

Dónde transcurre la acción

En San Petersburgo, en Rusia, a finales del siglo XVIII.

Personajes principales

Hermann	militar obsesionado por el juego
Lisa	dama noble, amante de Hermann
Conde Tomski	amigo de Hermann
La condesa	abuela de Lisa
Yeletski	aristócrata, prometido de Lisa
Polina	amiga de Lisa
Chekalinsky	amigo de Hermann
Surin	amigo de Hermann

Acto primero

En un jardín, mientras unos niños juegan a soldados, acompañados de sus niñeras, los oficiales Surin y Chekalinsky comentan la afición enfermiza de su amigo Hermann por el juego. A pesar de que nunca se atreve a jugar a cartas, permanece sentado 12 horas ante la mesa de juego, sin decir nada. Surin cuenta que le persigue un maleficio.

Llegan el oficial Hermann y su amigo el conde Tomski. Surin y Chekalinsky se van.

Hermann confiesa al conde que está enamorado de una joven, de la que desconoce el nombre. Vive atormentado porque si le declara su amor y es rechazado, perderá toda esperanza y no le quedará más alternativa que morir. Tomski intenta animar a su amigo sin conseguirlo.

Llegan varios ciudadanos paseando, felices de poder disfrutar de una mañana de mayo tan soleada.

Llega el príncipe Yeletski que anuncia a Chekalinsky y a Surin que está prometido a una joven con la que se casará pronto. Hermann maldice el día en el que todo el mundo parece feliz, menos él.

En aquel momento aparece la anciana condesa acompañada de Lisa, su joven nieta. Ella es la prometida a Yeletski, y es también la joven de quien Hermann está enamorado. Al verla, queda consternado.

Las dos damas muestran su inquietud al encontrarse frente a Hermann, un joven misterioso de mirada maléfica al que han visto en más de una ocasión, como si las persiguiera.

Yeletski y Tomski constatan la extrañeza y la inquietud de las dos mujeres, y sienten como si se tratara de un mal presagio.

Tomski felicita a la condesa por la inminente boda de Lisa y la anciana le pregunta quien es Hermann. Tomski le dice que es un amigo suyo.

En un aparte, Hermann, se entera por su amigo que la condesa es una antigua jugadora, conocida por el nombre de la Dama de Picas. Cuando era joven y bella, un admirador, a cambio de una noche de amor, le explicó el secreto para ganar siempre, con tres cartas. Fue así como pudo recuperar toda su fortuna, que había perdido la noche anterior.

Más tarde, reveló el secreto dos veces: la primera a su marido y después a un joven caballero. En esta ocasión, se le apareció un espectro que la advirtió: “morirás el día que alguien, movido por un amor desesperado, quiera forzarte a revelar cuáles son las tres cartas”.

Hermann, impresionado,
quiere conocer el secreto para ganar una fortuna
y jura que conseguirá casarse con Lisa.

En la habitación de Lisa

Lisa, sentada ante un clavicémbalo, está triste.
Es el día oficial en que Yeletski la pedirá en matrimonio.
La acompañan diferentes amigas, entre ellas Polina,
que cantan canciones para alegrarla.

Cuando se queda sola, Lisa llora desconsoladamente,
porque no ama lo suficiente al príncipe.
Y también tiene remordimientos por sentirse atraída
por Hermann, de aspecto triste y siniestro,
pero de mirada apasionada.

En ese momento, Hermann irrumpe en el balcón de Lisa
que al verle quiere huir.
Él la retiene y le dice que viene a despedirse,
antes de declararle su amor.
La condesa llama a la puerta
y Hermann se esconde detrás de un tapiz.

Cuando la abuela de Lisa se ha ido,
la joven ruega al oficial que se vaya.
Pero en seguida comprende que no puede renunciar a su amor.
Lisa y Hermann se abrazan.

Acto segundo

Baile de máscaras en el palacio de un alto dignatario.
Chekalinsky, Tomski y Surin comentan la obsesión
de Hermann por conocer las tres cartas de la condesa.

El príncipe Yeletski aparece junto a Lisa.
Le confiesa que sufre porque la nota distante e indiferente
a la pasión que él siente,
pero que está dispuesto a renunciar a su amor
a cambio de que le considere siempre su amigo y confidente.

Salen todos cuando llega Hermann leyendo una nota de Lisa donde le cita en su habitación.

Obsesionado por sus pensamientos,
el joven cree que las voces de Surin y Tomski,
que regresan al salón, son de fantasmas

Se celebra entonces una escena pastoril,
en la que se interpretan tres personajes mitológicos:
Dafnis, Cloe y Plutón.

Al finalizar, Lisa entrega a Hermann la llave
de una puerta secreta del jardín de su casa.
La joven le dice que vaya a la mañana siguiente
a la habitación de su abuela, que no estará allí.
Tras un cuadro, una puerta oculta le permitirá llegar
hasta la habitación de ella.
Pero Hermann desea que el encuentro sea esa misma noche.
Lisa accede.

Casa de la condesa

Hermann entra en la habitación de la condesa
y, al oír pasos, se esconde.
Tras las cortinas escucha a la vieja evocando su juventud
y sus éxitos en la corte francesa de Luis XV,
antes de adormecerse.

Hermann la despierta amenazándola con una pistola:
quiere saber cuáles son las tres cartas
que le darán la victoria en el juego.
La anciana, a consecuencia del sobresalto,
fallece de un ataque de corazón.
Al oír los gritos de Hermann, Lisa entra en la habitación
y da cuenta que él estaba más interesado
en conocer el secreto de la condesa, que en su amor.
Llena de furia, Lisa echa a Hermann

Acto tercero

En su habitación, Hermann lee la nota que le ha escrito Lisa, perdonándolo por la muerte de la condesa y citándolo esa misma noche en el muelle.

Un coro fúnebre evoca el entierro de la difunta y el espectro de la condesa se le aparece a Hermann. Antes de revelarle las cartas secretas: el tres, el siete y el as, le pide que se case con Lisa. Después desaparece.

Es de noche. Cerca de un canal próximo al muelle, Lisa llega para reencontrarse con Hermann. Este manifiesta su alegría por el reencuentro, pero el entusiasmo desaparece para dar paso al deseo de ir a jugar a las cartas y ganar mucho dinero.

Lisa lucha para impedir que el oficial se vaya, pero Hermann la rechaza. Desesperada, Lisa corre hacia el canal, y se lanza a sus gélidas aguas.

En el casino

Yeletski cuenta a Tomski que ha roto su compromiso con Lisa. Chekalinsky, Tomski y otros jugadores cantan canciones alegres, cuando llega Hermann, dispuesto a jugar con Chekalinsky.

El oficial gana dos veces con el tres y el siete. Nadie más quiere jugar con él, hasta que el príncipe Yeletski acepta. Hermann cree haber ganado con la tercera carta, que no levanta, convencido de que es un as. Al girarla, observa que se trata de la dama de picas. Entonces cree ver al fantasma de la condesa y, en pleno delirio, se dispara un tiro. Antes de morir, Hermann pide perdón al príncipe y a Lisa.



Los textos de Lectura Fácil siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, a fin de facilitar su comprensión. La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.